

## Médica Sur

Volumen **11**  
Volume

Número **3**  
Number

Julio-Septiembre **2004**  
July-September

*Artículo:*

### Una nueva sección en la Revista de Médica Sur

Derechos reservados, Copyright © 2004:  
Médica Sur Sociedad de Médicos, AC.

**Otras secciones de  
este sitio:**

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

***Others sections in  
this web site:***

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)

# Una nueva sección en la Revista de Médica Sur

Héctor Baptista González\*

Gracias al Dr. Nahum Méndez Sánchez, Editor de la Revista Médica Sur, por darme la oportunidad de iniciar esta nueva sección en nuestra revista.

Alguno de ustedes se preguntará sobre la necesidad de estos agregados a la revista. Pues bien, nuestra propuesta que hoy inicia, se debe a dos hechos relevantes. El primero de ellos, se refiere a la necesidad de revitalizar el formato de las publicaciones médicas periódicas. La nuestra es una revista de difusión entre la comunidad de Médica Sur, no es su finalidad el convertirse en una áspere publicación de investigación.

Dos buenos ejemplos de lo afable que puede convertirse la información médica, es The New England Journal of Medicine y la British Medical Journal.

La segunda razón se refiere a que con cierta frecuencia hemos observado la presencia de la Revista de Médica Sur en las salas de espera de nuestros médicos, por cierto fuera o dentro de Médica Sur. Es decir que los pacientes y sus familiares están en contacto con el material que se publica.

Nuestro concepto es generar un foro de opinión sobre temas de la salud que son cotidianos en nuestro quehacer profesional.

Para entrar en tema, nos llamó la atención la carta abierta aparecida en el British Medical Journal en su edición del 10 de julio del Dr. Michale Baum, Profesor Emérito de la University College London e investigador en cáncer. En esta carta, el Dr. Baum emite una aguda crítica al Príncipe Carlos, por difundir públicamente y sin ninguna base científica el tratamiento con enema de café y el jugo de zanahoria para el manejo del cáncer.

Nuevamente se pone en discusión el tema de la confrontación la medicina contemporánea o científica con la medicina alternativa y la complementaria, en el campo particular del cáncer.

Debemos reconocer que la medicina contemporánea, está sujeta a diferentes criterios médicos, éticos y legales; bajo la vigilancia rigurosa de las oficinas guber-

naméntales, de la prensa y de las mismas organizaciones médicas. Ahora más que nunca el método científico está siendo aplicado en la validación de los conocimientos médicos vigentes y en la búsqueda de nuevas alternativas para nuestros pacientes.

El gran problema de la medicina alternativa, es que no ha sido sometida a este mismo rigor científico y que el día que este tipo de medicina sea sometida al mismo rigor científico que la medicina científica, entonces será incorporada al arsenal en la lucha contra el cáncer.

Pero, ¿cuál es el problema? Existen evidencias científicas de que la medicina alternativa, por ejemplo la herbolaria, los remedios tradicionales, los suplementos dietéticos (incluyendo vitaminas, antioxidantes) tengan algún efecto adverso o negativo en el tratamiento del cáncer.

La aceptación de las medicinas complementarias y alternativas se encuentra ampliamente difundida tanto en los países industrializados. Para muestra basta un botón. En los Estados Unidos de Norteamérica, una encuesta realizada en el 2002 y publicada el último mes de mayo, señala que el 36% de los adultos norteamericanos han recurrido a alguna terapia no oficial en el último año; pero si se incluye la oración para sanar, el porcentaje se eleva al 62%. Los autores del informe reconocen que "los resultados son sorprendentes dada la falta de pruebas que avalen la seguridad y eficacia de la mayoría de las terapias complementarias y alternativas".

Las 10 terapias más utilizadas por los adultos estadounidenses son la oración por la propia salud (43%), la oración de otros por la propia salud (24.4%), los productos naturales (18.9%), los ejercicios de respiración profunda (11.6%), la participación en un grupo de rezos por la propia salud (9.6%), meditación (7.6%), la quiropráctica (7.5%), el yoga (5.1%), el masaje (5%) y las terapias basadas en la dieta (3.5%). Del lado de la herbolaria, los más empleados son la equinácea (40.3%), el ginseng (24.1%), el ginkgo (21.1%) y los suplementos de ajo (19.9%).

El empleo de la medicina alternativa, no es solamente un asunto cultural, también lo es de interés económico para las compañías que se dedican a la

\* Banco de Sangre.  
Fundación Clínica Médica Sur. México, D.F.

comercialización de estos productos. Por ejemplo las ventas del ajo y sus derivados, el ginkgo y la Echinacea, indicados para la hipercolesterolemia, la demencia y la prevención del catarro común, representaron ventas en los Estados Unidos por cerca de 100 millones de dólares.

Para no complicar las cosas, en los términos de razonamiento médico, es altamente recomendable leer la excelente revisión de Sparreboom y colaboradores, donde señalan las interacciones de la herbolaria con los agentes anticancerosos. Se señala que la herbolaria tiene un efecto significativo en modular la actividad de las enzimas que metaboliza las drogas anticancerosas, como son la isoenzima del citocromo P450 y/o de los transportadores de drogas como la P-glicoproteína. Tal interferencia la provocan el ajo, el ginkgo, echinace purpurea o ginseng. Esta herbolaria finalmente ejerce un efecto farmacocinético potenciador de las drogas anticancerosas.

Las razones de fondo del auge de la medicina alternativa, rebasan el análisis de este documento, pues se incluyen las fuerzas del mercado, el acceso a la información, la insatisfacción de los pacientes con la medicina oficial y el deseo de implicarse activamente en su salud. No se puede negar que están cada vez más presentes en el lenguaje de consultorio entre el médico,

la familia y el paciente. Sin embargo debemos estar alertas, que las interacciones recientemente reconocidas entre la herbolaria y los fármacos, pueden tener adversos graves en nuestros pacientes. Por lo tanto, debemos alterar a la familia, obtener su confianza para la comunicación de tal situación y evitar estas combinaciones o aquéllas cuyo efecto no esté determinado.

Queda claro que no todo como medicina de pueblo, si no te hace bien, tampoco te hace mal. Esto es un sofisma y cuidado con ello.

## Referencias

- Baum M. An Open letter to the Prince of Wales: with respect, you highness, you've got it wrong. *BMJ* 2004; 329: 18.
- Center Centers for Disease Control and Prevention. Advance Data From Vital and Health Statistics; No. 343 (5/27/04).
- Sparreboom A, Cox MC, Acharya MR, Figg WD. Herbal remedies in the United States: potential adverse interactions with anticancer agents. *J Clin Oncol* 2004; 22: 2489-2502.

### Correspondencia:

Dr. Héctor Baptista González  
Banco de Sangre. Hospital Médica Sur.  
Puente de Piedra No. 150,  
Col. Toriello Guerra, Del. Tlalpan,  
14050, México, D.F.  
E-mail: hbaptista@medicasur.org.mx

